

nuestra alma que es confiada a Ti; por Tus milagros que están con nosotros a diario; y por Tus maravillas y bondades en cada estación, noche, mañana y tarde. El Benevolente, pues Tus compasiones nunca se han consumido, y el Misericordioso, pues Tu benevolencia nunca se ha acabado: en Ti siempre hemos confiado. Por todos éstos, sea Tu Nombre bendito y ensalzado, Rey nuestro, siempre y para toda la eternidad. Todos los seres vivientes con gratitud Te reconocerán, ¡Sela!; y alabarán Tú Nombre de todo corazón, oh Dios de nuestra salvación y socorro, ¡Sela! Bendito eres Tú, HASHEM, Tu Nombre es 'El Benevolente' y a Ti corresponde dar gracias.

PAZ

Establece paz, bondad, bendición, gracia, benevolencia y compasión para nosotros y para todo Tu pueblo Israel. Bendícenos, Padre nuestro, a todos nosotros como uno, con la luz de Tu faz, pues en la luz de Tu faz nos diste, HASHEM, Dios nuestro, una Torá de vida y un amor por la benevolencia, rectitud, bendición, compasión, vida y paz. Y que ante Tus ojos sea bueno bendecir a Tú pueblo Israel, en cada época y a cada instante, con Tú paz. Bendito eres Tú, HASHEM, que bendice a Su pueblo Israel con la paz.

En el libro de hechos encontramos a Pedro y a Juan entrando al templo a la hora de "la oración" refiriéndose a decir la Amidá. Llamada literalmente la hora de "la oración" en traducción literal. Aquí tenemos a un hombre que de acuerdo a la escritura era:

Hch 4:22 pues al hombre que se le hizo el milagro de sanarlo tenía más de 40 años.

Se da cuenta que significa que Yeshúa probablemente lo pasó un mínimo de 100 veces en el Templo y ¡nunca lo sanó! Esto sucedió después de que Yeshúa murió como a los 33 años de edad y este hombre que solo era 7 años mayor que Yeshúa había sido cojo desde que nació.

Hch 3:12 Ahora Pedro y Juan, subían juntos al templo a la hora de la oración, siendo la novena hora y un cojo de nacimiento era cargado y acostado diariamente en la puerta del templo que se llama Hermosa para que pidiera limosna a los que entraban al Templo.

Todo Judío quería estar "parado" durante la "oración de pie". Entonces aquí tenemos que el Espíritu Santo a la hora específica de La Amidá le dio fuerza a los tobillos de éste hombre.

Hch 3:6-9 Y Pedro dijo: plata y oro no tenemos, pero de lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina. Y lo tomó de la mano derecha y lo levantó e inmediatamente sus pies y los huesos de sus tobillos recibieron fuerza. Y saltando **se paró** y **caminó**; y **entró con ellos al templo caminando, saltando** y alabando a Dios. Y toda la gente lo vio **caminando y alabando** a Dios:

Dios esperó a que todos se juntaran en el Templo, y en el preciso momento de la Amidá, mientras todo Israel estaba alabando a Dios, Él sanó a éste hombre. Y no me sorprendería si esto sucedió al mismo tiempo en que se decía la parte de la oración de la salud, que el hombre empezó a gritar y gritar, ¡¡dándole gloria a Dios!! "¡¡Mírenme! Yo estoy parado durante la Oración de Pie! ¡¡¡Dios sana!!!!"

*Por 40 años él había oído o dicho esta plegaria, siempre preguntándose ¡si era verdad! ¿sabía usted que ésta era exactamente la oración que estaban diciendo justo antes de que el Espíritu Santo, descendiera en Pentecostés!? era la tercera hora, ¡la hora de la oración matutina! Recuerde que esto fue escrito cientos de años antes del Mesías, lea nuevamente la sección de el **Dios de la Naturaleza** y recuerde que ¡¡Yeshúa estaba recién resucitado de entre los muertos!!.*



EL SHADDAI MINISTRIES
PASTOR MARK BILTZ

1231 Fryar Ave Sumner WA 98390
253-862-8010

LA AMIDÁ **"LA ORACIÓN DE PIE"**

Compuesta alrededor del 450 AC por 120 hombres de la Gran Asamblea incluyendo a Esdras y Nehemías en el tiempo de la reconstrucción del Templo. Hecha para decirse parado, tres veces al día a la hora de la oración. 9am, 12 y 3pm.

LOS PATRIARCAS

Bendito eres Tú, HASHEM, Dios nuestro y el Dios de nuestros antepasados, Dios de Avraham, Dios de Yitsjak y Dios de Yaacov; el Dios magnífico, poderoso y reverenciado, Dios sublime, Quien prodiga generosa benevolencia y crea todo, Quien evoca la benevolencia de los Patriarcas y con amor trae un Redentor a los hijos de sus hijos, en aras de Su Nombre. Oh Rey, Auxiliador, Salvador y Escudo. Bendito eres Tú, HASHEM, Escudo de Avraham.

EI PODERÍO DE DIOS

Eres eternamente poderoso, Señor mío; Tú eres el Resurrector de los difuntos y magnífico en obrar salvaciones. Él hace soplar el viento y hace descender la lluvia. Él sostiene a los vivos con benevolencia, resucita a los difuntos con generosa misericordia, da soporte a los caídos, cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fe para quienes yacen dormidos en el polvo. ¡Quién es como Tú, oh Señor de obras portentosas! ¡Quién puede compararse a Ti, oh Rey que causa la muerte, restaura la vida y hace brotar la salvación! Y Tú eres fidedigno para resucitar a los difuntos. Bendito eres Tú, HASHEM, que resucita a los difuntos.

KEDUSHÁ

Santificaremos Tu Nombre en este mundo, tal como ellos lo santifican en los prístinos cielos,

como ha sido escrito por Tu profeta, "Y uno [un ángel] llamará a otro y dirá: 'Santo, santo, santo es HASHEM, Señor de las Huestes, el mundo entero está pleno de Su gloria.'" Quienes están frente a ellos dice 'Bendita': 'Bendita es la gloria de HASHEM desde Su sitio.' Y en Tus sagradas Escrituras está escrito lo siguiente: 'HASHEM reinará por siempre -tu Dios, oh Tsión- de generación en generación, ¡Haleluyá!' De generación en generación hablaremos sobre Tu grandeza y por toda la eternidad proclamaremos Tu santidad. Tu alabanza, Dios nuestro, jamás se apartará de nuestra boca, pues Tú, oh Dios, eres Rey magnífico y santo. Bendito eres Tú, HASHEM, el Dios santo. Tú eres santo y Tu Nombre es santo, y seres santos Te alaban cada día y por siempre. Bendito eres Tú, HASHEM, el Dios santo.

ENTENDIMIENTO

Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento a los frágiles mortales. Danos Tu gracia y concédenos sabiduría, entendimiento y discernimiento. Bendito eres Tú, HASHEM, que agracia con sabiduría.

ARREPENTIMIENTO

Haznos retornar -Padre nuestro- a Tú Torá y acércanos Rey nuestro- a Tu servicio; e inflúyenos para que retornemos en completo arrepentimiento ante Ti. Bendito eres Tú, HASHEM, que desea el arrepentimiento.

PERDÓN

Discúlpanos -Padre nuestro- porque hemos errado; perdónanos -Rey nuestro- porque hemos pecado intencionalmente, pues Tú disculpas y perdonas. Bendito eres Tú, HASHEM, el Clemente que perdona con generosidad.

REDENCIÓN

Contempla nuestra aflicción, libra nuestra batalla y redímenos rápidamente en aras de Tu Nombre, pues Tú eres un poderoso Redentor. Bendito eres Tú, HASHEM, Redentor de Israel.

SALUD Y CURACIÓN

Cúranos HASHEM y seremos sanados; sálvanos y seremos salvos, pues Tú eres nuestra alabanza. Tráenos una recuperación completa de todas nuestras aflicciones, pues Tú eres Dios, Rey, el Curador fidedigno y misericordioso. Bendito eres Tú, HASHEM, que sana a los enfermos de Su pueblo Israel.

AÑO DE PROSPERIDAD

Bendice para nosotros -oh HASHEM, nuestro Dios- este año y todas sus variedades de cosecha para bien, y otorga (rocío y lluvia para) una bendición sobre la faz de la tierra; sáclanos con Tu abundancia y bendice nuestro año como los mejores años. Bendito eres Tú, HASHEM, que bendice los años.

RETORNO DE LOS EXILIADOS

Haz sonar el gran shofar para anunciar nuestra liberación, iza el estandarte para reunir a nuestros exiliados y traernos desde los cuatro rincones del mundo. Bendito eres Tú, HASHEM, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel.

RESTITUCIÓN DE LA JUSTICIA

Restituye nuestros jueces como antaño y nuestros consejeros como otrora; aparta de nosotros tristeza y gemido; y reina sobre nosotros -Tú solo, HASHEM- con benevolencia y compasión, y reivindicanos con justicia. Bendito eres Tú, HASHEM, Rey que ama la rectitud y la justicia.

LOS JUSTOS

Sobre los justos, sobre los piadosos y los ancianos de Tu pueblo Israel, sobre el remanente de sus eruditos, sobre los conversos sinceros y nosotros despierta Tu misericordia, HASHEM nuestro Dios, y recompensa con generosidad a todos quienes creen en Tu Nombre de todo corazón. Haz que nuestro destino esté junto a ellos por siempre y no nos avergoncemos, pues en Ti confiamos. Bendito eres Tú, HASHEM, Sostén y Garante de los justos.

LA RECONSTRUCCIÓN DE YERUSHALÁYIM

Y a Yerushaláyim, Tu ciudad, retorna por piedad y habita en ella como Tú has dicho. Reconstrúyela pronto en nuestros días como una edificación para toda la eternidad, y establece rápidamente el trono de David en su seno. Bendito eres Tú, HASHEM, el Reconstructor de Yerushaláyim.

EL REINADO DE LA DINASTÍA DAVÍDICA

Haz que el descendiente de Tu siervo David florezca rápidamente y magnifica su honor merced a Tu salvación, pues Tu salvación constantemente aguardamos. Bendito eres Tú, HASHEM, que hace florecer el honor de la salvación.

ACEPTACIÓN DE LA PLEGARIA

Escucha nuestra voz, HASHEM, Dios nuestro, apiádate y compadécete de nosotros, y acepta con gracia y misericordia nuestra plegaria, pues Tú eres Dios, que escuchas plegarias y súplicas. De ante Ti, Rey nuestro, no nos alejes con las manos vacías, pues Tú escuchas la plegaria de Tu pueblo Israel con compasión. Bendito eres Tú, HASHEM, que escucha la plegaria.

EI SERVICIO DEL TEMPLO

Muéstrate favorable, HASHEM nuestro Dios, hacia Tu pueblo Israel y su plegaria, y restablece el servicio, en el Santo Sanctórum de Tu Templo. Las ofrendas ígneas de Israel y su plegaria acepta con amor y favor, y sea el servicio de Tu pueblo Israel siempre favorable ante Ti. Contemplan nuestros ojos Tú retorno a Tsión en misericordia. Bendito eres Tú, HASHEM, que restaura Su Presencia en Tsión.

AGRADECIMIENTO

Te damos gracias, pues Tú eres HASHEM, Dios nuestro y el Dios de nuestros antepasados para toda la eternidad; Roca de nuestra vida; Tú eres el Escudo de nuestra salvación, de generación en generación.

A Ti agradeceremos y relataremos Tu alabanza; por nuestra vida que está encomendada a Tu mano y por